NAVIDAD Y DICIEMBRE

Felipe Santos, SDB

GRACIAS POR NUESTROS SEMEJANTES

Gracias, Señor, por todos estos otros que
pueblan la tierra con nosotros.
Por estos cercanos y lejanos sin que seamos
nada más que Robissons
Prisioneros de nuestro orgullo solitario.
Gracias por todo lo que nos es común, a lo
largo de los siglos y continentes,
Tejiendo un largo tapiz de humanidad.

Gracias también por todo lo que nos hace diferentes y cuyos colores hacen cantar el tejido de la vida.
Concédenos acoger la riqueza de estas diversidades y captar la dimensión de tu amor.
Por los que nos son más cercanos, la familia, los amigos, vecinos, compañeros, familia, colegas,
Que caminan a nuestro lado a lo largo de los días, aportándonos calor, consuelo o quietud…,
Por todos ellos, queremos decirte gracias.
Decirte gracias simplemente por la vida que continúa.
Porque el mundo no ha comenzado ni se terminará con nosotros.
Abre nuestros ojos cuando nos cerramos o aislamos.
Envíanos compañeros fraternales cuando nos deprimimos o desesperamos.
Concédenos ser estos pequeños eslabones alegres de la gran caravana humana
En marcha hacia este porvenir que tu Hijo nos ha pintado con colores de esperanza.

Actores de la fraternidad, Reveladores de dignidad

A ti que buscas cuál es tu puesto
En la sociedad,
Con un trabajo, un techo,
Para simplemente existir.
Si te haces consciente
De la necesidad de actuar y ser,
Acabas de descubrir
Dónde se juega la dignidad de todo tu ser.

Los caminos hacia el empleo, o por un techo,
Son luchas por la vida.
Con tus verdaderos amigos, juntos,
Largamente, hacéis brotar este grito.
En nuestras sociedades tan a menudo dominadas
Por la economía y el mercado,
La eficacia económica, ella solo,
No lo puede solucionar todo.
Yo, muy sencillamente,
Querría hablarte de la dignidad,
De la tuya, como de la de los demás,
De los sin papeles.
Con todos los olvidados
de nuestra sociedad de consumo,
Puedes abrir, hoy,
Verdaderos caminos de liberación.
Pues, por estos senderos estrechos,
Creo que puedes arriesgarte,
Y con ellos, hablar y actuar,
Permitir así a los oprimidos
Construir su identidad,
Revelando sus riquezas ocultas,
Construyendo juntos, día a día,
un tiempo para esperar.

Pequeñas "nadas" que hacen bien

Señor,
Tú que velas sobre desde lo alto
Cuando mis días sean grises o morosos,
Y tenga ganas de tirar todo….
Eres tú quien de golpe
Haces que mi mirada sea atraída por esta pequeña pantalla
Al fondo de la habitación
Que me llama y parece decirme:
"Tengo cosas para ti, ábreme."
Y desde el fondo de mi teclado
Abro para ver hasta mi último correo
Y es ahí donde percibo
Que no estoy sola y mucha gente piensa en mi.
Entonces, dime, Señor,
¿es eso lo que tú llamas pequeños regalos del cielo,
Todos estos pequeños mensajes de Amor y de Amistad?

Entonces “Gracias “por este pequeño paraíso”
Que me aporta el consuelo algunos días de lluvia
Y que a menudo me aportan “pequeñas nadas”
Que me hacen inmensamente mucho bien...

TE SALUDO CON LA ORACIÓN

Amigo(a),
(…) en cada cosa que llamamos una prueba,
una tristeza o un deber,
se encuentra, créeme, la mano del Ángel.
El don está ahí,
así como la maravilla de una Presencia adorante.
Lo mismo para nuestras alegrías:
no os contenéis sólo con las alegrías,
pues ellas ocultan también dones divinos.
La vida es tan amplia de sentido y de fines,
tan llena de bellezas debajo de su envoltorio,
que os daréis cuenta cómo la Tierra sólo recubre vuestro Cielo.
Coraje pues en reclamarlo.
Pero tenéis valor
y sabéis que como peregrinos que, a través de países desconocidos,

se dirigen hacia su patria.
Así, en este día de Navidad, os saludo.
Os saludo no como el mundo lo hace,
sino con la oración.
Que para vosotros, ahora y siempre,
el día amanece y las sombras huyen. **Fray Angélico**

Por los niños que sufren

Esta oración de una enfermera nos recuerda el sufrimiento de los niños hambrientos, maltratados
Y pide a Dios que abra nuestros corazones para responder a su llamada.

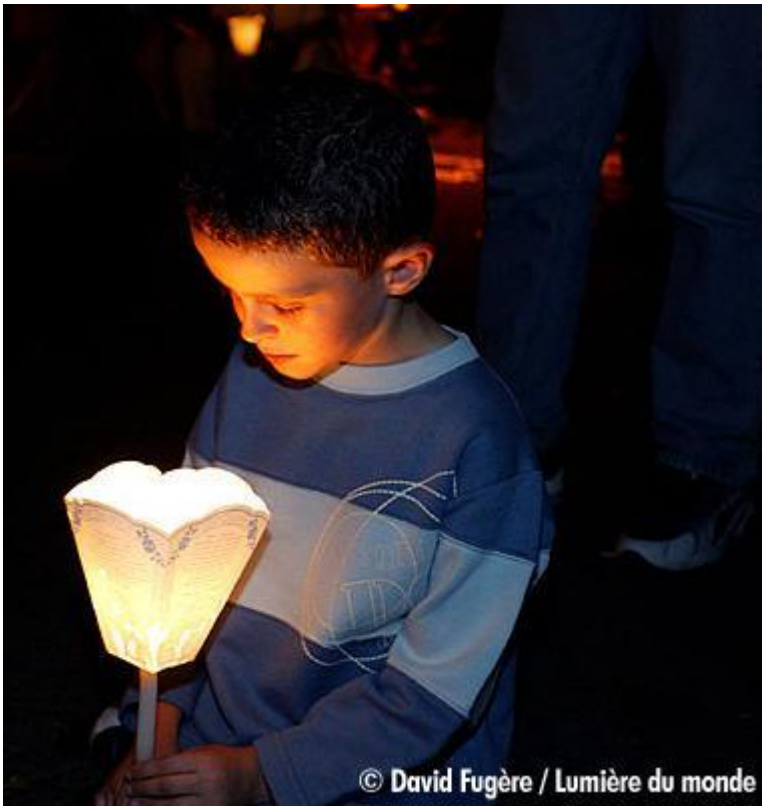
Plegaria:

Tú, Jesús, nacido en un establo, refugiado en Egipto,
Los lamentos de los niños-sin casa- son los tuyos,
Los gritos de los niños-de-la- angustia son los tuyos,
El miedo de los niños-de-la-noche la conoces también,
Las lágrimas de los niños-de-la-violencia,
Y la sangre de los niños víctimas,
Tú estás en ellos.
Tu vida está en la suya.

Jesús, ¿cómo será el pan de eternidad de los niños hambrientos, de los niños en el trabajo, prostituídos, de los niños mercancías,
si nuestro egoísmo les prohíbe aprender su dignidad de hombres y de mujeres del futuro,
aprender a conocerte y descubrir su dignidad de hijos de Dios?
Que el clamor de su sufrimiento abra nuestros corazones a la exigencia de tu Amor.
Que nos haga atentos a la llamada silenciosa de todos los inocentes maltratados, que esperan ternura y seguridad.

Delante de una vitrina o escaparate

Plegaria de deseo para que la alegría de Navidad y de la Buena Nueva sean una alegría que se da y en particular a los aislados y a los pobres.



Señor Jesús,

Estos juguetes y estas luces, son porque has venido y todo es alegría.

La fiesta de tu nacimiento es la fiesta más grande de la alegría.

Pero querría más.

Querría que los aislados y los tristes reciban una gota de esta alegría.

Querría ser hoy, para alguno, su ángel de Navidad.

Poder anunciarle la Buena Nueva,

Encontrar los sentimientos, las atenciones, las palabras que puedan hacerle sentir que no está solo.

Llegar hasta decirle:
«Te lo juro, lo sé, lo vivo, Alguien te ama, Dios te ama. Déjate amar.»

Una bella Navidad

Es el día más bello del año,
y nada menos que desde la antigüedad.

Un mes antes de esta bella jornada ,
Todo el mundo comienza a prepararse,
pues se tarda mucho tiempo

Para hallar todos los regalos que se quieren dar.

Sin embargo los que no tienen mucho dinero,
a veces están tristes por no poder hacer tantos.

Deberían estar felices al menos ,
pues en Navidad basta decir te amo.

Incluso si no tenéis regalos que darles,
sabrán al menos apreciarlo .

Durante ese tiempo, se puede pasear,
y admirar todos los abetos decorados .

Son bonitos para mirar,
con estas lámparas todas alumbradas.

Se intenta hacer otro tanto en casa,
decorándola a nuestra manera .
Y después, he aquí que llega el gran día,
y todo eso hará que te sonrías,
pero nos hacemos todos un poco niños ,
en el día de Navidad de todos los años.

Recordamos Navidades pasadas,
y a veces eso nos hace llorar un poco,
pero en seguida encontramos nuestra alegría,
escuchando cánticos cantados.

Es hermoso todos los regalos que se dan,
pero creo que no hay ninguna persona,

Que ese día no puede dejar de pensar,
Que hoy ha nacido el Niño Jesús.

Y eso en una gruta de Belén,
Para mostrarnos cómo nos ama.
Por eso desde ese día,
la palabra Navidad es sinónimo de amor….